

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

Perfil sociológico de las elites políticas, económicas y tecnocráticas entre 1976 y 2001.

Paula Canelo, Ana Castellani y Mariana Heredia.

Cita:

Paula Canelo, Ana Castellani y Mariana Heredia (2015). *Perfil sociológico de las elites políticas, económicas y tecnocráticas entre 1976 y 2001. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/721>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

“Perfil sociológico de las elites políticas y económicas argentinas entre 1976 y 2001”.

Paula Canelo (CONICET-IDAES/UNSAM-UBA) pvcanelo@yahoo.com

Ana Gabriela Castellani (CONICET-IDAES/UNSAM-UBA) anagcastellani@gmail.com

Mariana Heredia (CONICET-IDAES/UNSAM-UBA) heredia.mar@gmail.com

Resumen

Sobre la base de una vasta indagación documental, esta ponencia propone analizar el perfil sociológico de las elites políticas, económicas y tecnocráticas argentinas en el período 1976-2001. La forma en que dichas elites fue afectada por las reformas de mercado y la transición democrática constituye la principal pregunta de este estudio. En ese sentido, nos preguntaremos sobre las semejanzas y diferencias sociodemográficas de quienes dirigen las principales actividades económicas y políticas a nivel nacional (autoridades del Poder Ejecutivo Nacional y provincial, dirigentes del mundo empresario y principales ministros nacionales). La estrategia metodológica se basará en la triangulación de fuentes y métodos, en el análisis de cada una de las elites. Propondremos nociones que permitan identificar trayectorias y configuraciones típicas que nos permitan realizar una descripción exhaustiva del perfil sociológico de las elites argentinas en el último cuarto del siglo XX y de las coyunturas densas que imprimieron cierta renovación entre ellas.

Palabras claves

ELITES POLÍTICAS, ELITES EMPRESARIAS, ELITES TECNOCRÁTICAS,
ELITES CORPORATIVAS, ARGENTINA RECIENTE

Introducción

Las últimas cuatro décadas se corresponden con una sucesión de transformaciones mayores para la sociedad argentina. Por un lado, desde los años '70, se profundizó el deterioro de la equidad social, marcado por la regresividad en la distribución del ingreso y el aumento explosivo del desempleo. Por otra parte, el retorno a la democracia en 1983 cerró un largo ciclo de inestabilidad política que se expresa desde entonces en la sucesión de gobiernos civiles elegidos en elecciones sin proscripciones. Desde la última dictadura militar y en particular desde los años '90, se consolidó un nuevo régimen de acumulación que acordó la primacía al mercado como instancia de organización y coordinación de las actividades económicas que culminó en la aguda crisis desatada en diciembre de 2001.

Una comprensión acabada de estos fenómenos no puede eludir la pregunta por las transformaciones en los sectores que controlan los principales resortes del poder económico y político. En particular sobre las relaciones entre los cambios estructurales

y corporativos del poder económico, las recomposiciones de la tecnocracia y las reconfiguraciones del poder político.

La pregunta sobre las elites y su relación con el desarrollo y las instituciones democráticas acompaña las primeras inquietudes de la sociología en la Argentina. El abordaje teórico de la escuela italiana, tamizado por la aproximación conceptual y metodológica de Wright Mills (1969 [1956]), sirvió de marco a las investigaciones desarrolladas en el departamento dirigido por Germani. La pregunta era entonces sobre la crisis de conducción que habría acompañado el ocaso de la Argentina conservadora. De Imaz (1962 y 1964) inaugura esta línea de estudio, continuada entre otros por Cantón (1964), y que opta por definir la elite en términos de la posición institucional ocupada (la máxima jerarquía) en espacios vinculados al ejercicio y la reproducción del poder, la riqueza y el prestigio. Para de Imaz, la ausencia de una elite dirigente en la Argentina se explicaba por el febril proceso de ascenso social. La unificación y la reproducción de las elites estudiada por los clásicos europeos no podía registrarse en la Argentina, caracterizada por la sucesión de discontinuidades y fracturas. Teniendo como antecedente el debate de los años sesenta sobre los modos de producción en América latina, se desarrollaron nuevas interpretaciones preocupadas por las diversas formas históricas que podían adquirir el Estado y la sociedad capitalista. En esta línea se enmarcaron los análisis de O'Donnell (1977), Portantiero (1973 y 1977), Pucciarelli (1993) y Rouquié (1981) que constataron una mutación profunda de la sociedad, marcada por una progresiva concentración de los sectores dominantes y un significativo avance del capital extranjero. Estos grupos se habrían revelado incapaces de hacer confluir sus intereses en una opción electoral efectiva y, por tanto, de construir un orden político estable. Por último, también en la década del ochenta se atendió a la relación entre elites económicas e instituciones democráticas. Del mismo modo que quienes los precedieron, Sabato y Schvarzer (1985) reafirmaron la asociación entre la inestabilidad política y económica de postguerra y la naturaleza de los sectores privilegiados. Los autores concluían que el rasgo central de las elites argentinas era la primacía de los comportamientos especulativos y cortoplacistas.

Ahora bien, en períodos más recientes, la pregunta sobre la naturaleza de los ocupantes de la cúspide del poder económico y político perdió centralidad. Frente a la crisis teórica y política del estructuralismo y del marxismo y a las dificultades que presentaba su noción de clase, el estudio de los grupos dominantes o de las elites dirigentes exigía la delimitación de referentes empíricos menos controvertidos y más afines a la especialización disciplinaria. En gran parte por el proceso de especialización disciplinaria y las transformaciones de las agendas académicas, los estudios más recientes carecieron de una visión global de las reconfiguraciones operadas en estos espacios desde la dictadura y en las relaciones que, desde entonces, establecieron los miembros de las elites económicas, tecnocráticas y políticas.

Dada la ausencia de información sistemática al respecto y en el marco de dos proyectos colectivos (PIP CONICET N°1350 y PIP CONICET N°145), nos propusimos el objetivo de producir información primaria sobre la configuración de las elites argentinas durante el período 1976-2001 que se correspondió con transformaciones decisivas.

Esta ponencia presenta los principales resultados de este relevamiento de largo aliento. Tras presentar en un apartado los objetivos, la estrategia metodológica, las potencialidades y limitaciones de la indagación en curso, detallaremos los primeros hallazgos. En principio, nos interesaremos por las semejanzas y diferencias sociodemográficas de las elites económicas y políticas. Luego indagaremos en las relaciones estructurales que vinculan a quienes dirigen las principales actividades económicas y políticas a nivel nacional (autoridades del poder ejecutivo nacional y provincial, elite empresaria y principales ministros nacionales). En las conclusiones, propondremos nociones que permitan identificar trayectorias y configuraciones típicas y formatos de relación más o menos regulares. Así, propondremos una descripción exhaustiva del perfil sociológico de las elites argentinas en el último cuarto del siglo XX.

Metodología: criterios, potencialidades y limitaciones del estudio

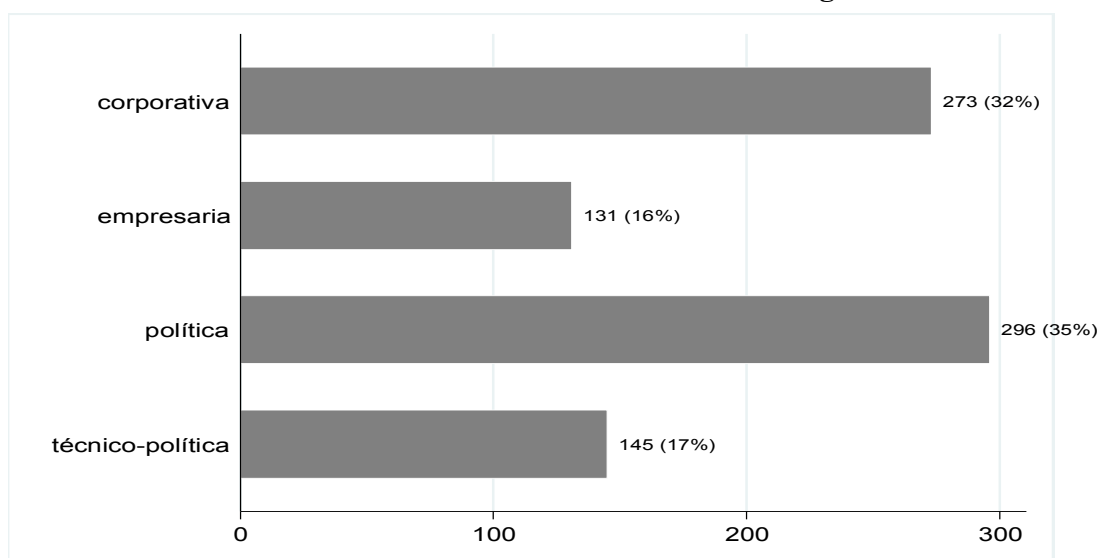
Con el fin de constituir una base de datos sobre los principales miembros de las elites en la Argentina reciente, escogimos la definición operacional que animó los estudios clásicos y en particular la indagación pionera de de Imaz. Es decir, se definieron un conjunto de posiciones institucionales fundamentales que, por acción u omisión, han de haber tenido una influencia determinante en los grandes acontecimientos económicos y políticos del último cuarto de siglo XX.

En el caso de las elites políticas, la decisión fue incluir a Presidentes y Vicepresidentes de la Nación, Gobernadores e Interventores federales de las 23 provincias, así como a los Intendentes/Jefes de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. En el caso de las elites técnico-políticas, consideramos a los ministros de las 8 carteras más estables del Gabinete Nacional (Economía, Interior, Relaciones Internacionales, Trabajo, Desarrollo Social, Justicia, Educación, Defensa), al Jefe de Gabinete de Ministros (figura creada por la Constitución Nacional de 1994) y a los Presidentes del BCRA.

La definición de los miembros de la elite económica revistió mayores complejidades. En este caso, se incluyeron a presidentes de las empresas públicas y privadas que ocuparon en forma estable los primeros 100 lugares en el ranking de empresas de mayor ventas del país durante el período (95 firmas) así como a los presidentes de los grupos económicos nacionales a los que pertenecen las empresas privadas de la muestra (18 GEN). Pero no solo nos interesamos en los más grandes empresarios sino también en sus dirigencias. Con este criterio, se relevaron los principales dirigentes de las corporaciones del empresariado (UIA, SRA, Cámara Argentina de Comercio, Bolsa de Comercio de Buenos Aires, ADEBA y ABRA).

La composición de la muestra es la que ilustra el Gráfico 1. La misma revela que si bien la elite corporativa y la política presentan más observaciones que la elite empresaria y técnico-política, la muestra se encuentra relativamente equilibrada en términos de los miembros que representan a los dos principales universos de interés de este análisis: quienes han dirigido las instituciones políticas y las más grandes empresas privadas del país.

Gráfico 1. Distribución de los miembros de las elites indagados



Con este criterio de construcción de nuestro universo de estudio, procedimos a relevar en publicaciones periódicas de distinto tipo un conjunto de datos demográficos, familiares, educativos y profesionales de cada uno de los miembros de las elites. Dada la inexistencia de fuentes sistemáticas, fue necesario reconstruir a través de los principales diarios nacionales y de publicaciones especializadas (del mundo académico, profesional, etc.) los datos de nuestro interés. Siempre que fue posible, se cruzaron diversas fuentes y se chequeó la confiabilidad de la información relevada.

Como primera dificultad, pero también indicio de la visibilidad diferencial de las elites en la Argentina reciente, vale destacar que los miembros de las elites políticas y técnico-políticas están mucho más expuestos al público que sus pares del sector privado. Mientras los diarios suelen presentar las trayectorias de los dirigentes políticos y los principales profesionales reclutados por el Estado, apenas aportan datos sobre los nombres y características de los principales dirigentes empresarios.

Siguiendo estos criterios y esta metodología, la base de datos quedó finalmente conformada por 845 observaciones sobre las distintas posiciones de elite ocupadas entre 1976 y 2001. Vale aclarar que la unidad de análisis sintetiza tres elementos: la posición de elite, el periodo y el individuo. En este sentido, resulta importante subrayar que son las tres variables en conjunto lo que identifica a las observaciones: por ejemplo, la posición y el período no conforman la unidad de análisis porque se da el caso de que la misma posición (ej: “Ministro de Economía”) en el mismo período (ej: “1989-1989”) fue ocupada por más de un individuo.

La estrategia de análisis de los datos relevados consistió en determinar la distribución de frecuencias y medidas de correlación y dispersión por tipo de elite (empresaria, corporativa, política y tecno-política) y por sub período (1976-1983, 1984-1989, 1990-2001).

La gran potencialidad de esta base es que constituye la fuente más ambiciosa y exhaustiva de información sobre las elites en la Argentina reciente y, por lo tanto, aquélla que permite aproximarnos a una primera descripción de las semejanzas y particularidades de sus miembros en términos cuantitativos. Más allá de esta riqueza descriptiva dos deficiencias merecen mencionarse. La primera es de orden metodológico y reposa en la dependencia de nuestras conclusiones de la información transmitida por la prensa. Si bien en algunas variables, como edad, lugar de residencia, cantidad de hijos, la simpleza y la poca ambigüedad de los datos los hacen confiables, en otros como los orígenes sociales, la educación o la trayectoria profesional (que suponen posicionamientos estratégicos por parte de quienes declaran dicha información), los datos merecen tomarse con recaudos y ser completados o enriquecidos, en caso de ser posible, con información primera mano. El segundo recaudo es que los objetivos de esta indagación se limitan a la descripción de los principales atributos de los hombres (y escasas mujeres) que ocuparon las principales posiciones en el país. No puede reclamarse a esta base que avance aportes sobre sus acciones o la influencia concreta que sus miembros tuvieron en la vida nacional durante el período considerado.

Semejanzas y diferencias de las elites en la Argentina reciente

Características demográficas

La Tabla 1 resume algunas características demográficas (edad al momento de ingreso a la posición de elite, sexo, nacionalidad y lugar de nacimiento) de los integrantes de cada una de las elites.

Tabla 1: Principales características demográficas, por tipo de elite

Tipo de elite	Edad		% Hombres		% Argentinos		% Buenos Aires	
	Media	Desvío	Media	Desvío	Media	Desvío	Media	Desvío
Corporativa	58.2	11.2	100.0	0.0	94.1	23.6	56.3	49.7
Empresaria	51.7	11.5	97.7	15.0	73.9	44.1	40.0	49.2
Política	52.7	9.4	99.3	8.2	99.1	9.6	18.2	38.7
Técnico-política	52.9	8.1	97.2	16.4	99.3	8.5	45.1	49.9
Total	54.2	10.4	98.9	10.3	93.2	25.2	38.2	48.6
Test diferencia medias	<i>p=0.000</i>							
Pearson chi2 test			<i>p = 0.028</i>		<i>P = 0.000</i>		<i>P = 0.000</i>	

NOTA: Edad al momento que ocupó la posición.

La edad promedio en que los individuos ingresaron a las posiciones de elite es de 54 años. En el caso de la elite corporativa la edad promedio de ingreso a la elite es

mayor (58 años) mientras que resulta menor para la elite empresarial (52 años), observándose una notable paridad entre las elites política y técnico-política (53 años¹).

En cuanto a la composición de género, se observa claramente que las posiciones están ocupadas por hombres, siendo en total casi el 99% de la muestra. Este fenómeno es común a todas las elites, aunque en el caso de las elites empresarias y técnico-políticas, el porcentaje de hombres es inferior (97,2% y 92,7% respectivamente). Esta mayor participación del género femenino en la elite técnico-política está comandada por lo que ocurre entre los años 1989-2001, en donde el porcentaje de mujeres alcanza el 4%.

Respecto del lugar de nacimiento, se observa que la participación de argentinos es mayoritaria dentro de la elite, superando el 99% en las elites políticas. En la elite empresarial, la participación de extranjeros resulta significativamente superior, alcanzando un poco más del 25% de las observaciones. Esta mayor extranjerización relativa de la elite empresarial resulta creciente en el tiempo, alcanzando en el último periodo (1989-2001), una participación nacional del 68% (respecto a participaciones superiores al 98% para los demás grupos).

Entre los argentinos, el 38% de la elite nació en la Provincia de Buenos Aires o en la Ciudad de Buenos Aires. Ese porcentaje se reduce en el caso de la elite política, dado que incluye en su definición a los gobernadores de las distintas provincias. La elite corporativa es la que presenta la mayor concentración en términos territoriales, con más de un 56% de integrantes provenientes de la Ciudad o Provincia de Buenos Aires.

Trayectoria familiar

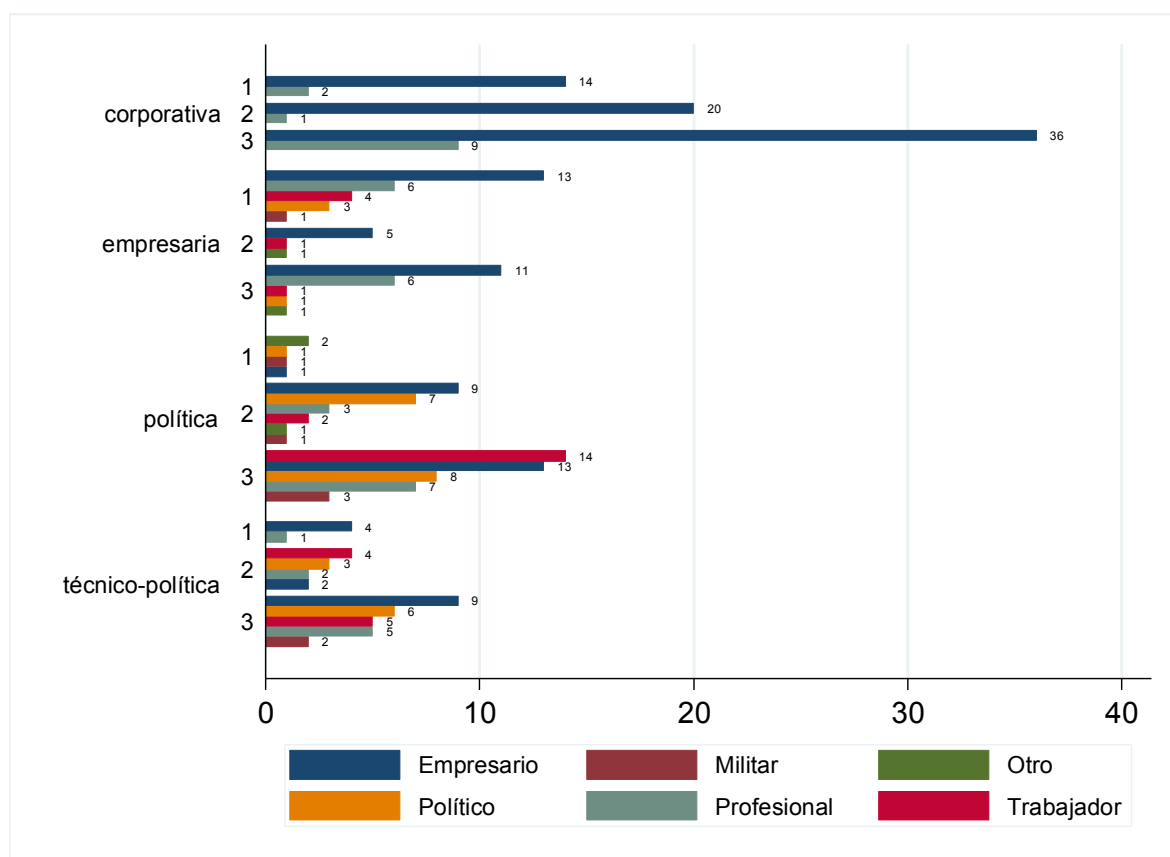
La trayectoria familiar de los miembros de la elite fue abordada a partir de la ocupación y educación del padre, la madre, cónyuge e hijos. En contraste con otras variables más robustas, la información correspondiente a este módulo fue muy incompleta, lo que no permite realizar análisis estadísticos decisivos, excepto para la ocupación del padre y la cantidad de hijos. En este último caso, se observan 3 hijos en promedio, sin dispersión por elite ni período.

En cuanto al origen social, la mayor parte de los integrantes de la elite (54%) proviene de un hogar en donde el padre se desempeña en la actividad empresarial, mientras que un 17% es hijo de profesionales (principalmente abogados, ingenieros y médicos). Al observar (Gráfico 2) la distribución por tipo de elite se verifica que el origen empresarial es especialmente importante dentro de la elite corporativa (85%) mientras que el origen político es más frecuente entre los individuos de la elite política (22% en el caso de la elite política² y 21% para la elite técnico-política).

Gráfico 2: Distribución de la ocupación del padre por tipo de elite y periodo

¹ Esta edad de ingreso a la posición de elite política coincide con la relevada por otros estudios sobre otros grupos políticos de elite, como los senadores nacionales entre 1973 y 1989 (Canelo, 2011).

² Este dato revela el considerable peso que alcanza la pertenencia a una "familia política" para acceder a posiciones de elite política en la Argentina (Ferrari, 2005 y 2008).



Los datos presentados avalan algunas consideraciones sobre la reproducción intergeneracional de las elites argentinas. Observando las diferencias por tipo de elites, es muy marcada la clausura por origen social intergeneracional en el caso de la elite económica, en especial en el caso de la elite corporativa, cuyos integrantes en los tres periodos son hijos de empresarios y/o profesionales. La elite empresaria se va haciendo cada vez más cerrada con el paso del tiempo, ya que en el período 76-83 aún alberga una proporción considerable de hijos de trabajadores.

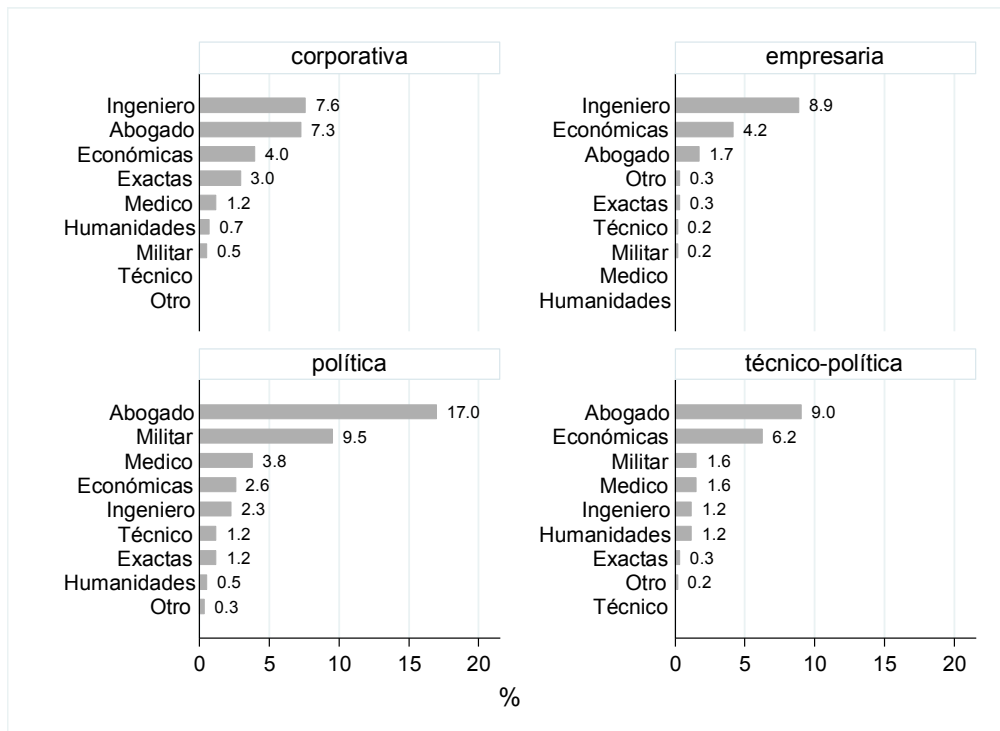
En contraste, las elites política y técnico-política contienen a hijos cuyos padres desempeñaron un espectro más variado de ocupaciones. La elite más “plebeya” es la elite política, en especial en el período 89-01, donde la mayor proporción de sus miembros son hijos de trabajadores.

Trayectoria educativa

La trayectoria educativa fue indagada a partir de datos sobre los títulos obtenidos por las elites y los establecimientos donde cursaron sus estudios en los niveles primario, secundario, terciario, universitario y de posgrado.

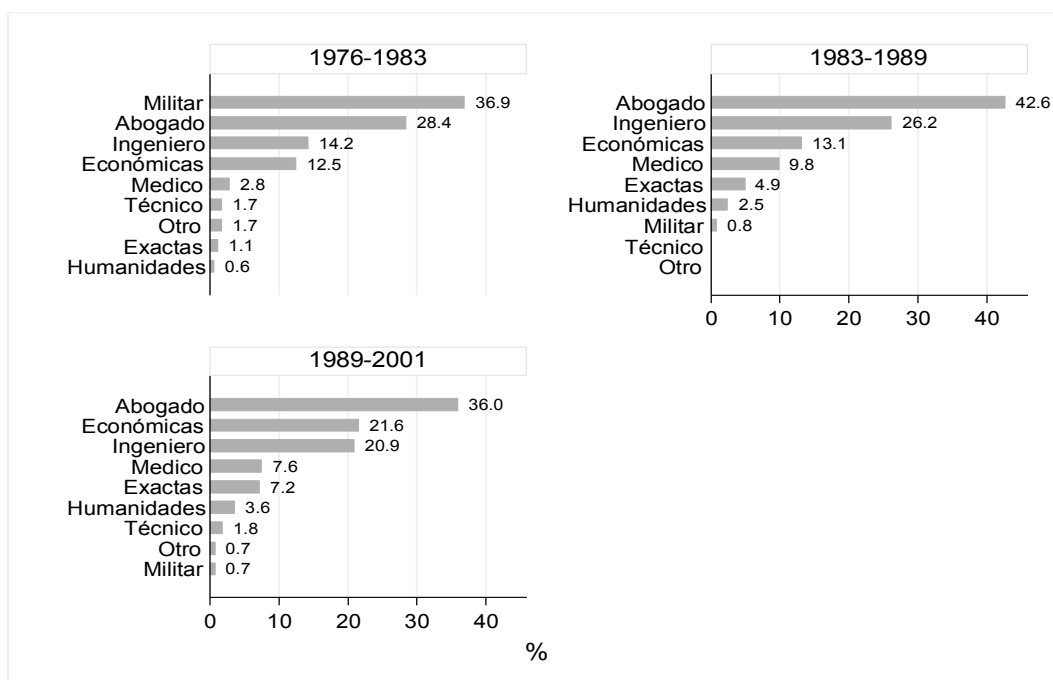
Los datos revelan que el 70% de la elite argentina posee educación universitaria completa, y que la mayoría asistió a un establecimiento público (84%). El título de grado más frecuente entre las elites es el de abogado (40%), seguido por el de ingeniero (24%), economista (9%) y contador (8%). Esta distribución agregada cambia cuando se la condiciona por tipo de elite y periodo, como muestran los Gráficos 3 y 4:

Gráfico 3: Distribución del título de grado por tipo de elite



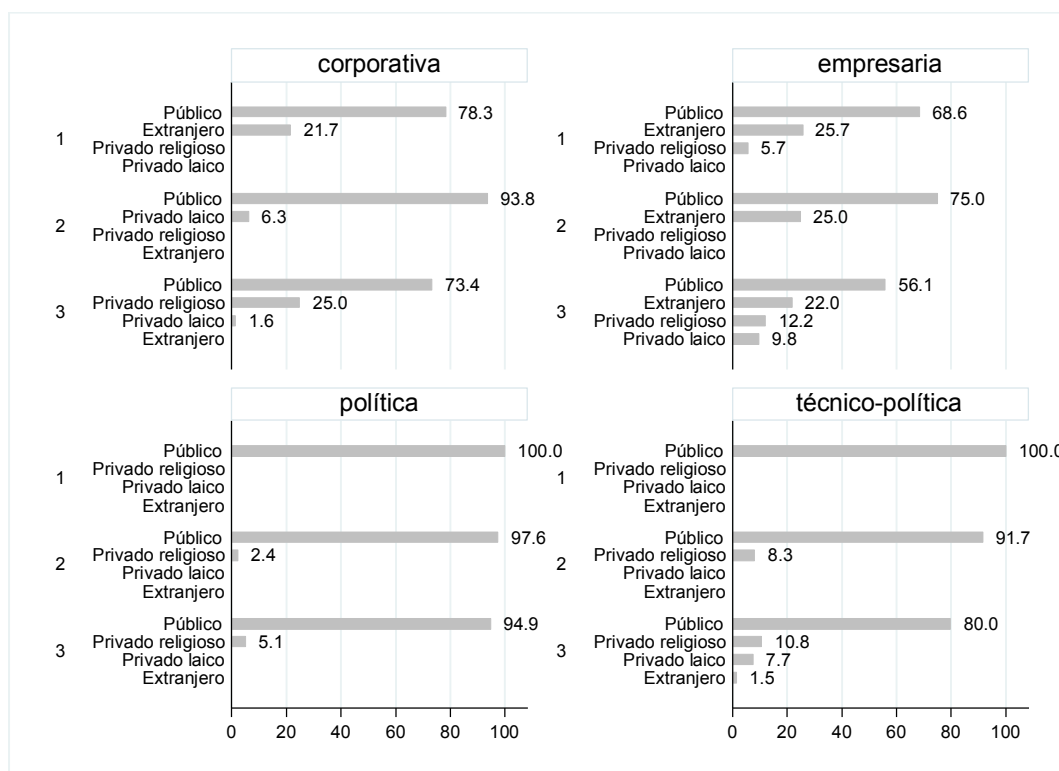
Los ingenieros imperan en el mundo de la empresa y los abogados en el mundo de la política y el Estado, entendidos ambos en términos amplios. En la elite política el porcentaje de abogados y médicos es superior al del conjunto de la muestra, mientras que la elite corporativa presenta mayor porcentaje de economistas, ingenieros y profesionales de las ciencias exactas que el resto de los grupos. En la elite empresaria, por su parte, los ingenieros tienen mayor peso que en el total (62% versus 24%).

Gráfico 4. Distribución del título de grado por periodo



Se observan importantes cambios por período: por un lado, la decisiva reducción de los militares de carrera en el conjunto de la elite, que se concentran claramente en el periodo 1976-1983, mientras que en los restantes períodos no superan el 1% de los casos; por otro lado, el importante aumento de la participación de economistas en los períodos 1983 y 1989, respecto de los demás periodos.

Gráfico 5: Distribución del tipo de establecimiento por elite y periodo (%)



La formación de grado de las elites en establecimientos públicos es mayoritaria (84% del total de las elites); rasgo que se acentúa en las elite política y técnico política (97% y 88% respectivamente, entre 1984-1989). Los establecimientos extranjeros solo tienen relevancia en el caso de la elite empresarial, donde representan un 24% del total.

Sin embargo, también se observa que la participación de los establecimientos públicos pierde participación en el último periodo a manos de los establecimientos religiosos, lo que en parte seguramente responde a las transformaciones centrales del sistema educativo argentino.

Trayectorias de las elites en el sector público y privado

Este estudio también indaga sobre los cargos públicos, privados y académicos ocupados por los miembros de la elite argentina, tanto antes como después del ingreso a la posición de elite.

Tabla 2: Cantidad de cargos públicos por tipo de elite

Cantidad de cargos		
Media	Desvío	Moda

Corporativa	1.7	1.2	1
Empresaria	3.0	2.2	1
Política	4.1	3.0	1
Técnico-política	6.7	3.7	5
Total	4.1	3.3	1

Es destacable que el 61% de los casos válidos de la elite corporativa y el 60% de los casos válidos de la elite empresaria tengan al menos un registro de ocupación en el sector público. En promedio, son 3 los cargos en el sector público ocupados por los miembros de la elite empresaria y 1,7 los de la elite corporativa. Los 3 cargos promedio ocupados por la elite empresaria resultan especialmente sugerentes, ya que se encuentran muy cerca de los 4 ocupados en promedio por la elite política.

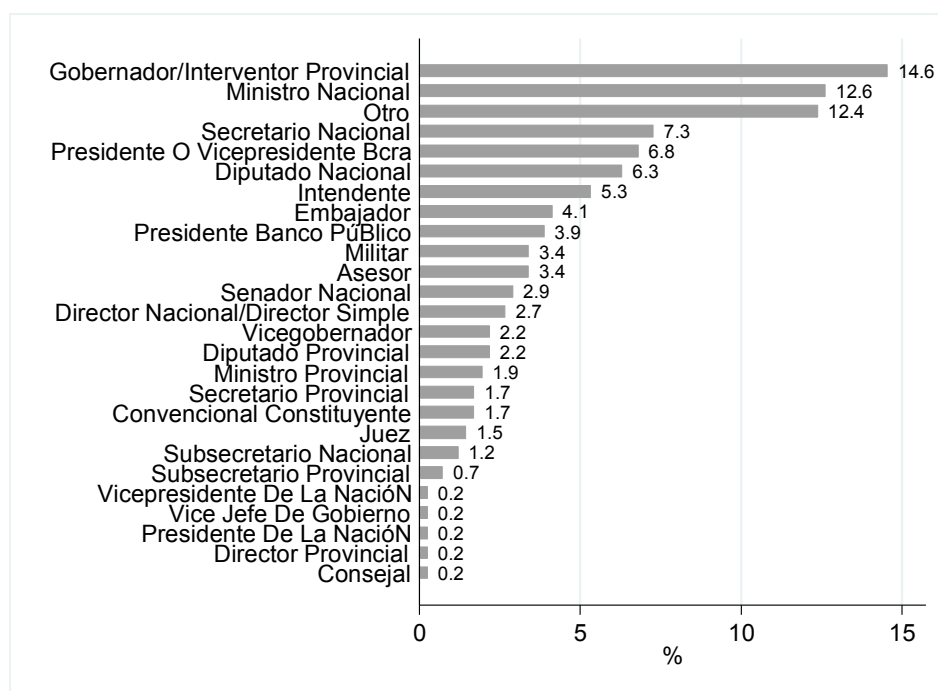
Tabla 3: Cantidad de cargos públicos promedio por tipo de elite y periodo

	Periodo		
	1976-1983	1983-1989	1989-2001
Corporativa	3	1.6	1.5
Empresaria	2.8	3.6	2.8
Política	2.3	5	5.5
Técnico-política	6.8	6.1	6.9

La Tabla 3 muestra la cantidad de cargos públicos promedio cruzados por tipo de elite y por período, revelando importantes cuestiones. En primer lugar, la considerable expulsión de los cargos públicos sufrida por la elite política durante el período 1976-1983, y su recuperación durante los períodos democráticos. En segundo lugar, la alta participación en cargos públicos de los miembros de la elite empresaria durante el período alfonsinista. Por último, la estabilidad de la elite tecnico-política en el ejercicio de estos cargos en los tres períodos (un promedio de más de 6 cargos), lo que permite pensar en una construcción de carrera profesional en el sector público.

El Gráfico 6 muestra el tipo de cargo público ocupado por las elites inmediatamente antes a su ingreso a la posición de elite.

Gráfico 6: Tipo de cargo público (último) previo a la posición



NOTA: En la categoría “Otros” se agrupan cargos muy diversos dentro del Poder Ejecutivo y en menor medida el Legislativo y Judicial. La mayoría son direcciones en organismos estatales, bancos y empresas públicas.

Para el conjunto de la muestra, los cargos públicos que podrían ser considerados “trampolín” para el ingreso a las posiciones de elite son mayoritariamente ejecutivos (gobernador/interventor, ministro y secretario nacional, presidente o vicepresidente del BCRA).

Esta tendencia general varía en cada una de las elites, tal como revela la Tabla 4, que muestra la distribución de estos cargos públicos previos al ingreso a la posición por tipo de elite.

Tabla 4: Cargo público previo por tipo de elite

	Corporativa	Empresarial	Política	Técnico-política
Asesor	6	1	3	4
Concejal	0	0	1	0
Convencional Constituyente	0	0	5	2
Diputado Nacional	0	0	15	11
Diputado Provincial	0	0	8	1
Director Nacional	4	2	1	4
Director Provincial	0	0	1	0
Embajador	8	1	6	2
Gobernador/Interventor provincial	0	0	56	4
Intendente	0	1	20	1
Juez	4	0	0	2
Militar	0	3	9	2
Ministro Nacional	4	3	4	41
Ministro Provincial	0	0	6	2
Otro	23	8	7	13
Presidente Banco público	10	3	0	3
Presidente de la Nación	0	0	1	0

Presidente o Vicepresidente BCRA	14	2	0	12
Secretario Nacional	0	0	3	27
Secretario Provincial	0	0	7	0
Senador Nacional	0	0	12	0
Subsecretario Nacional	1	1	2	1
Subsecretario Provincial	0	0	2	1
Vice Jefe de Gobierno	0	0	1	0
Vicegobernador	0	0	9	0
Vicepresidente de la Nación	0	0	1	0
Total	74	25	180	133

NOTA:

-La categoría “Intendente” incluye Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

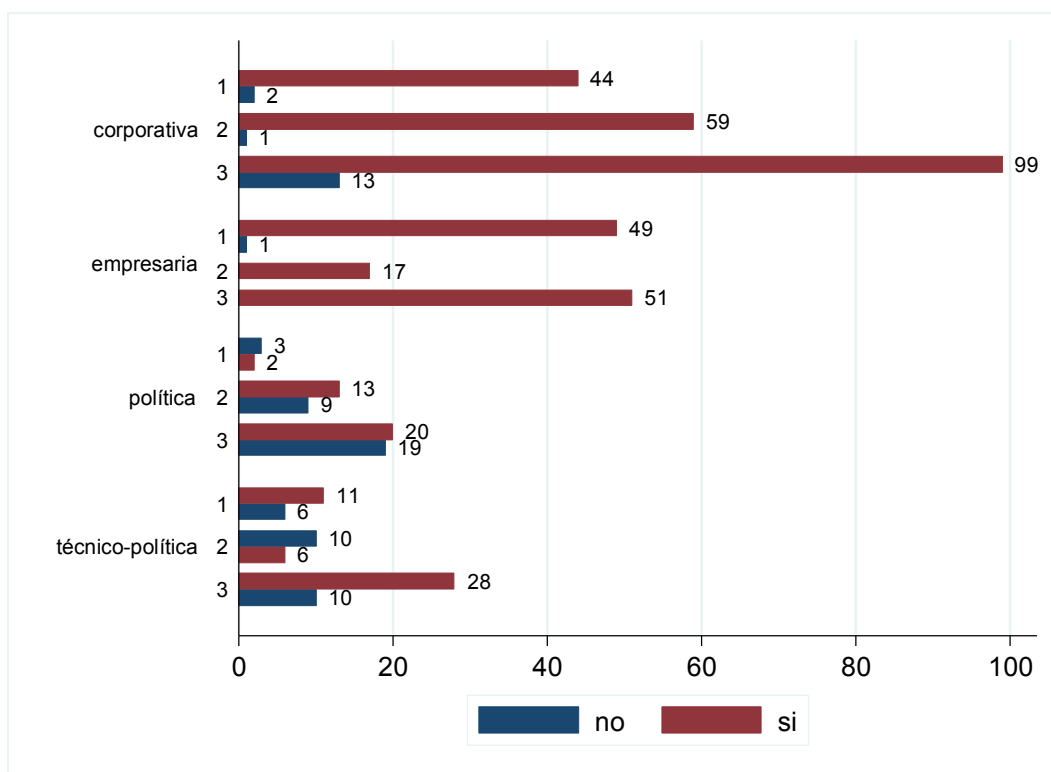
-La categoría “Otro” incluye diversas posiciones: participación en el directorio de empresas públicas como YPF, fiscal nacional, presidente de diferentes institutos dependientes del Estado, etc.

Se advierte un comportamiento diferenciado por elites. Los miembros de la elite política ingresaron a la misma mayoritariamente desde cargos ejecutivos (gobernadores/Interventores e intendentes), y en segundo lugar desde cargos parlamentarios y electivos (diputados y senadores nacionales); en todo caso, parece ser posible hablar de carreras políticas “ascendentes”³. Los miembros de la elite técnico-política ingresaron a la misma desde puestos ejecutivos no electivos (secretarios y ministros nacionales). En cuanto a la elite económica, los antecedentes se registran en funciones vinculadas a bancos públicos, dependencias del Ministerio de Economía y el BCRA.

El Gráfico 8 arroja algunos datos sobre los cargos privados ocupados por las elites argentinas:

Gráfico 8: Distribución de la respuesta a la pregunta si tuvo cargos privados, por elite y por periodo

³ Ver Bottinelli (2008), López Nieto (1997).



Los escasos datos disponibles sugieren cautela a la hora de extraer conclusiones, pero es posible identificar, aun en forma incipiente, un crecimiento de la participación de las elites políticas y tecnico-políticas en el ejercicio de cargos privados, especialmente en este último caso.

Conclusiones preliminares

El análisis a lo largo de todo el período nos permite establecer que las elites argentina presentan cuatro rasgos distintivos: se trata de elites marcadamente masculinas, de mediana edad, nativas y urbanas. La escasez de mujeres en posiciones de elites, la edad de ingreso a la misma y la condición urbana de sus miembros son propiedades compartidas con el resto de las elites latinoamericanas. La condición nativa en el caso de las elites políticas está estrechamente vinculada a los requisitos para ingresar al cargo, pero en el caso de las elites económicas la preeminencia de argentinos en los puestos más altos de dirección a pesar del creciente y elevado grado de extranjerización económica, sugiere que no necesariamente hay una correlación lineal entre procesos de cambio estructural y configuración sociológicas de las elites.

El perfil educativo también muestra dos rasgos comunes a todas ellas: el elevado grado de educación formal (en proporciones mucho mayores a la media nacional) y la opción por formarse en universidades públicas (aunque con tendencia decreciente en el último período). En cuanto a las carreras de preferencia existe una clara diferenciación en todos los períodos entre las elites políticas, en donde siempre predominaron los abogados, y las elites económicas, en donde los ingenieros y profesionales de las ciencias económicas tienen una mayor presencia.

El origen social de los miembros de las elites, nos muestra un creciente proceso de clausura en el caso de las elites económicas y tecnocráticas, y una mayor apertura al ingreso de personas de origen social medio y medio bajo en el caso de la elite política. Aunque en términos agregados, la mayoría de los miembros de las elites tienen un origen social alto o medio alto (hijos de empresarios y/o profesionales), la cerrazón relativa de las dirigencias empresariales y corporativas tras la dictadura es un rasgo llamativo.

Las trayectorias ocupacionales están caracterizadas por la ocupación de cargos públicos diversos en el caso de las elites políticas y técnico-políticas, con lo cual es posible confirmar la existencia de carreras políticas más profesionales. Pero lo que sin duda constituye uno de los principales hallazgos de este estudio preliminar es el alto grado de circulación público-privada en el caso de las elites económicas. Determinar el tipo de cargos y el momento en el que se ocupan, nos permitirá establecer en investigaciones futuras de corte más cualitativo, las características de este fenómeno y sus consecuencias.

Estas primeras aproximaciones al estudio de las elites argentinas permiten iniciar nuevas líneas de indagación que profundicen en las dinámicas de acción y articulación entre ellas en un período de profundos cambios estructurales.

Referencias bibliográficas

Bottinelli, E. (2008) “Las carreras políticas de los senadores en Uruguay: ¿cambios o continuidades ante el triunfo de la izquierda?”, *Revista de Sociología e Política* 16 (30)

Canelo, P. (2011): “Acerca de la construcción de carreras políticas en la Argentina. Los senadores nacionales en 1973, 1983 y 1989”, *PolHis. Boletín Bibliográfico Electrónico del Programa Buenos Aires de Historia Política*, Año IV, N°7, primer semestre de 2011. Págs. 140-153.

Cantón, Darío (1964): “El Parlamento argentino en épocas de cambio: 1889, 1916 y 1946”, *Desarrollo Económico*, Vol. 4, N°13.

De Imaz, José Luis (1962): *La clase alta de Buenos Aires*. Buenos Aires: Investigaciones y trabajos del Instituto de Sociología.

De Imaz, José Luis (1964): *Los que mandan*, Buenos Aires: EUDEBA.

Ferrari, M. (2005) “En torno a la especialización en política. Notas sobre las trayectorias de los parlamentarios argentinos en tiempos de ampliación democrática”. Ponencia presentada en las X Jornadas Interescuelas, Rosario: Septiembre de 2005;

Ferrari, M. (2008): *Los políticos en la República Radical. Prácticas políticas y construcción de poder*. Buenos Aires: Siglo XXI.

López Nieto, L. (1997) “Reclutamiento y profesionalización política: reflexiones sobre los parlamentarios españoles”, *Perfiles Latinoamericanos* (11).

O'Donnell, Guillermo (1977): "Estado y Alianzas en la Argentina 1956-1976", *Desarrollo Económico*, N° 64, Vol. 16.

Portantiero, Juan Carlos (1973): "Clases dominantes y crisis política en la Argentina actual". En Braun, Oscar (comp.): *El capitalismo argentino en crisis*, Buenos Aires: Siglo XXI.

Portantiero, Juan Carlos (1977): "Economía y política en la crisis argentina: 1958-1973", *Revista Mexicana de Sociología*, año 39, N° 2.

Pucciarelli (1993): "Conservadores, radicales e Yrigoyenistas. Un modelo (hipotético) de hegemonía compartida". En Ansaldi, Waldo; Pucciarelli, Alfredo y Villarruel, José (editores): *Argentina en la paz de dos guerras, 1914-1945*. Buenos Aires: Biblos.

Rouquié, Alain (1981): *Poder militar y sociedad política en Argentina*. Buenos Aires: Emecé.

Sábato, Jorge E. y Schvarzer, Jorge (1985): "Funcionamiento de la economía y poder político en la Argentina: trabas para la democracia". En Rouquié, Alain: *¿Cómo renacen las democracias?* Buenos Aires: Emecé.

Wright Mills, Charles [1969 (1956)]: *La élite del poder*. México: Fondo de Cultura Económica.